

---

# COMENTO A MIGUEL ESPINOSA

---

**José Luis Martínez Valero**

*Desocupado parece el mundo  
en esta tarde,  
cuando la arena y la roca,  
sin sorpresas,  
avanzan en su quietud gozosa  
hacia un éxtasis de sombras.*

*No sé si se van  
esos momentos largos  
que oscurecen las horas,  
o necesarias manchas sobre el blanco  
alumbran la figura  
que, lentamente, componemos.*

*El ruido de todos los tiempos  
cómo un solo asombro  
taladra tu memoria,  
y ya nada oyes,  
si no es la ausencia,  
que golpea  
en una sola dirección.*

*Siempre en abismos  
paseaste tu rostro de aterrado  
entre las gentes.*

*El día, duro como un golpe,  
se ha parado,  
y el tiempo que huye herido  
apenas es un eco sin misterio  
en la voz del testigo  
que, ahora, duerme.*

*Abandonado al aire o a las olas,  
sin tiempo ya, vagará,  
donde aparece la palabra.  
El hombre se expone  
por la inconstancia de su memoria.*

*Qué controlada forma  
te ausenta de los vivos,  
y mece tu presencia entre las horas  
que suceden en silencio.*

*Como una esponja se seca  
la luz sin compañía,  
y tu prisa conduce  
a la única certeza.*

*Como esta separación  
donde, a veces, el aire  
dibuja sombras sin sentido,  
y parece que avivara  
estáticas figuras.  
La mariposa de ceniza y calavera  
se ha posado  
sobre la superficie rugosa de la hora.*

*Contémplas  
los desolados páramos en gris  
de las ciudades.  
La tercera sombra de un continente  
a la deriva.  
El esqueleto submarino  
de un mar evaporado.*

*Podrá en el curso de los días  
no ser tan generoso  
el don de tu palabra,  
y aun la página, que terca se cierra,  
no mostrará  
la claridad acostumbrada,  
pero recuerda que  
la sombra de este árbol  
se rasga por la luz.*

*Las cañas en la orilla vocingleras  
repetirán, si acaso,  
tu voz adormecida.  
El agua de la fuente cantarina  
consentirá sonidos semejantes  
a la luz y a la sombra como amigos.  
Tratará de otras cosas la jornada,  
e indiferentes soles cursarán  
en nuevas vidas amistades.  
Habrá un cálido aparte en el diálogo  
donde cruce tu apretada palabra  
por silencios,  
y, remanso de paz, la cosa diga.*

*Todo sigue exactamente  
como tú lo dejaste.  
Los árboles y el aire entre sus ramas  
no precisan de tu ausencia,  
ni han aumentado su rutina.  
Huele a azahar en nuestras plazas.  
Nada desiste de su curso.*

*El sol arroja  
una limpia claridad  
que estorba el paso,  
huele a luz pisoteada.  
Este podría ser el secreto  
tiempos y lugar  
están, ahora, próximos.*

*Qué consuelo  
la palabra del amigo.  
Se acaba lo que vemos  
con este silencio.  
El mundo es hoy  
aquel sonido impreso  
y solo.*

*Sólo el gesto,  
en sí mismo acabado,  
se muestra como una conclusión.  
Está el poema, te dices, ausente.*

